

¡DESCÚBRELO! en familia

Dios sana a Naamán de la lepra cuando una niña comparte su fe. 2 Reyes 5:1-15a

¡Gracias por ser como la sirvienta de Naamán, compartiendo con tu familia sobre el único gran Dios!

PUNTOS CLAVE:

Saber lo bueno: Dios sana a Naamán de la lepra cuando una niña comparte su fe.

Pensar bien: «Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.» 1 Corintios 15:58

Hacer lo bueno: Compartiré valientemente con otros sobre nuestro gran Dios.

Sentirse bien: Puedo sentir gozo cuando comparto con otros sobre nuestro gran Dios.

Actividad 1: Tiempo para descubrir

Esta es una actividad creativa para introducir el tema a aprender y para vincular la fe con la vida diaria.

Arte en la acera - ¿Cómo es Dios?

Materiales:

- Una acera
- Tiza de varios colores

Instrucciones:

1. Explique a toda la familia que hoy decoraran la acera con frases que describan a nuestro gran Dios, para que todo el mundo las vea.
2. Instruya a todos a escribir palabras o a hacer dibujos para ilustrar la grandeza de Dios. (Si hacen dibujos, escriba una descripción al lado del dibujo para que el significado esté claro.) Anímelos a incluir versículos que han memorizado y hechos que aprendieron en lecciones anteriores.
3. Opción: Incluir algunas de las siguientes frases: Dios es todopoderoso – Josué 1:9; Confío en Dios – Proverbios 3:5-6; Jesús es mi Salvador – Juan 14:6; Dios es amor – John 3:16; Jesús es el regalo de Dios – Efesios 2:8-9; Dios sana; Dios hace milagros.
4. Use las siguientes preguntas para inspirar a su familia: ¿Cómo describirían a Dios? Si alguien les preguntara cómo es Dios, ¿qué dirían?
5. Recuerde a sus hijos que muchas personas van a leer las frases a lo largo de la semana. ¡Anímelos a ser valientes y a escribir frases intrépidas sobre nuestro gran Dios!

Actividad 2: Lección Bíblica

Lean juntos de manera amena y narrativa 2 Reyes 5:1-15a (¡Leer de la Biblia es importante! Asegúrese de leer el pasaje, no sólo cuente la historia. También pida a los miembros de la familia que usen sus Biblias durante la lección).

SABER LO BUENO:

Esta lección bíblica nos lleva fuera de Israel a la tierra pagana de Siria. Allí una joven israelita, capturada por el ejército sirio, servía como esclava de un hombre llamado Naamán. Naamán era el comandante del ejército sirio, y estaba afligido de lepra. Esta joven demostró su fe, a pesar de sus circunstancias. Con valentía le dijo a Naamán que el profeta de Dios en Israel, Eliseo, podía sanar a Naamán. De ella aprendemos a compartir valientemente con otros sobre nuestro gran Dios.

Ideas creativas para el aprendizaje de la lección bíblica:

- Pida a dos miembros de la familia que interpreten los papeles de Naamán y la niña. Mientras usted describe los personajes, ubiquen algunos objetos para ilustrar la historia. (Naamán: armadura, una medalla para su cuello, polvo blanco en sus brazos para representar la lepra, etc. La niña: Un delantal, una escoba, un trapeador u otras herramientas para representar su posición)
- Con anticipación busque objetos interesantes relacionados a los personajes. Colóquelos en una mesa mientras enseña la lección.
- Usando una esponja, recorte la forma de una persona. Cúbrala con un polvo blanco para representar la lepra. En el momento apropiado, enjuague la esponja en agua limpia para «sanar la lepra».
- Eche talco para bebés o crema rosada en sus brazos para demostrar la apariencia de una enfermedad de la piel. Luego, lave sus brazos para representar la sanación.

La muchacha israelita tenía fe en Dios, y habló valientemente, diciendo que el profeta de Dios podía sanar a Naamán. Ustedes pueden ser tan valientes como ella. Pueden decirles a otros que Dios puede perdonar su pecado, para que sean sanados espiritualmente. Naamán finalmente hizo las cosas a la manera de Dios, y fue completamente sanado. Y, ¡también aprendió a creer en nuestro gran Dios!



HACER LO BUENO Y SENTIRSE BIEN:



Si Dios puede usar a una muchacha israelita, ¿los puede usar a ustedes? (Sí) ¿Seguirán el ejemplo de ella; serán valientes y compartirán con otros sobre Dios?

La Biblia no nos dice cómo se sintió la muchacha cuando Naamán regresó de Israel completamente sanado de la lepra y creyendo en Dios, pero lo podemos imaginar. ¿Creen que ella sintió un gran gozo, sabiendo que Dios la había usado en la vida de Naamán? ¿Saben cómo Dios

quiere usarlos a ustedes? Quiere que con valentía les digan a otros que pueden ser salvados de su pecado a través de creer en Jesús.

Dios proveyó una manera para que Naamán fuera sanado de la lepra. Tuvo que lavarse siete veces en el río Jordán. Y Dios proveyó una manera para que la gente fuera perdonada de su pecado y sanada espiritualmente. Para ser perdonado y sanado, es necesario admitir humildemente que uno necesita a un Salvador. ¿Cómo se hace? Cada individuo necesita creer en Jesús (página roja del Libro sin palabras) para ser salvado de su pecado (página oscura del Libro sin palabras). Y necesita permitir que Jesús sea el líder de su vida. ¿El pecado de ustedes ha sido perdonado? Si no, pueden aprender más y tomar esa decisión ahora mismo.

Comparta el evangelio usando el Libro sin palabras. Si ya han sido salvados de su pecado, ¡denle gracias a Dios por lo que Él ha hecho! ¿Están listos para ser valientes y decirles a otros? Permita que un estudiante practique el compartir el evangelio usando Libro sin palabras.



Oración: Oramos por la salvación de nuestros amigos.

Antes de compartir con nuestros amigos sobre Jesús, ¡hay que orar por ellos, para que acepten el mensaje del evangelio! Pero, aunque rechacen a Jesús, ¿ustedes van a permanecer fuertes, seguir orando por ellos y continuar amándolos? Ser un cristiano valiente no es fácil todo el tiempo, pero Dios siempre estará con nosotros. Pida a cada miembro de la familia que escriba los nombres de algunos familiares y amigos que aún no conocen a Jesús. Tomen un tiempo para orar juntos por ellos.

Actividad 3 : Actividad de repaso

Conversación de repaso: ¿Qué descubrieron hoy?

1. ¿Quién era Naamán, y cuál era su problema? (Era el general del ejército de Siria. Tenía lepra.)
2. ¿Qué estaba haciendo la niña israelita en el país de Siria? (Había sido llevada de Israel como cautiva, y ella era la esclava de la esposa de Naamán.)
3. ¿Qué le dijo valientemente la niña israelita a la esposa de Naamán? (Le dijo que el profeta que estaba en Israel podía sanar la lepra de Naamán.)
4. ¿Qué mandó Eliseo que hiciera Naamán para que fuera sanado? (Mandó que se lavara siete veces en el río Jordán.)
5. ¿Estaba contento Naamán cuando escuchó las instrucciones del profeta de Dios? (No) ¿Por qué? (Quería ser sanado a su manera.)
6. ¿Obedeció Naamán las instrucciones de Eliseo? (Sí) ¿Qué pasó? (Naamán fue completamente sanado de la lepra, y creyó en Dios.)
7. ¿Puede Dios usar a alguien como nosotros, de la misma forma en que usó a la niña israelita? (Sí) ¿Cómo los puede usar a nosotros? (Nos puede usar para compartir con otros que Jesús los puede salvar de su pecado.)

IDEAS PARA EL REPASO:

SUENA LA CAMPANA

1. Coloque dos campanas u otros instrumentos en una mesa.
2. Pida que dos miembros de la familia se paren frente a la mesa.
3. Haga una pregunta de repaso. La primera persona que toque su campana y que responda correctamente gana un punto.
4. Repita hasta que haya hecho las preguntas varias veces y todos sepan bien las respuestas.
5. Si puede ofrecer algún incentivo al ganador, ¡hágalo!

Recurso especial por motivo de la emergencia sanitaria.

#YoTransmitoEsperanza

Adaptado de "Descúbrelo", el programa de discipulado dominical de Awana de América Latina en coalición con Discovery Land Global.

Awana
Latinoamérica